

FRUTAS Y LEGUMBRES: EL JUGOSO AGRONEGOCIO*

Felipe TORRES TORRES**

Uno de los propósitos de este estudio es el de poner de manifiesto los diferentes mecanismos de control que ejercen las empresas transnacionales (ET) dentro del complejo de frutas y legumbres en México.

En primer término, encontramos que integran este complejo, de acuerdo al censo industrial de 1975, cuatro clases industriales que son: conservación de frutas y legumbres por deshidratación (2011); preparación, congelación, elaboración de conservas (2012); fabricación de ates y jaleas (2013) y fabricación de salsas, sopas y alimentos colados y envasados (2014).

En segundo término, según los autores, la mayor penetración de capital transnacional, se localiza justamente en las clases que preparan, congelan y envasan conservas, seguida por las que fabrican salsas y sopas. El control de

jugos de frutas corresponde por situaciones de mercado perfectamente diferenciadas, a empresas nacionales.

Para 1970, las ET lograban controlar en la clase 2011, el 11.2% de los establecimientos y el 47.4% del empleo. En la clase 2012, este control se ejercía sobre el 15.8% de los establecimientos y el 75.9% del capital invertido.

En el estudio que hacemos referencia, se demuestra que el complejo de frutas y legumbres ha experimentado un crecimiento más dinámico que el resto de la industria alimentaria. Su capacidad de reproducción ampliada también supera al conjunto de las ramas que integran los complejos agroalimentarios.

Dicho crecimiento favorece básicamente, al 50% de los ingresos económicos más altos de la población, quienes constituyen el grupo potencial por excelencia

del consumo de productos transnacionalizados.

Asimismo, se determina que son las ET las que han contribuido de manera estrecha a modelar las características del complejo, no sólo por las decisiones que toman en las actividades donde han estado presentes, sino también por las que adoptan en las actividades colaterales o conexas de la producción. Al interior de este conjunto de actividades, existe un núcleo transmisor de decisiones que afecta directamente los procesos productivos desde la producción de materias primas hasta el procesamiento, empaque y distribución final del producto. Es importante hacer notar aquí, que los autores no hacen referencia a que las empresas nacionales han adoptado las mismas prácticas que las ET, y tomado el control definitivo en algunas líneas de productos alimenticios.

Por otra parte, la ET ejerce su dominio, fundamentalmente, en dirección vertical, donde el control de los procesos productivos es asumido desde las actividades anteriores del procesamiento. Aquí el mercado se estrecha y se transforma en oligopólico hacia las actividades básicas productoras de materia prima, la cual es en 100% de origen nacional, con excepción de determinados bienes cuya producción no es regular en México, o puede ser objeto de insuficiencia como en determinada época la ciruela o la

manzana. Del mismo modo, la ET es capaz de controlar las actividades que hipotéticamente pueden ejercer los intermediarios entre la producción agrícola y la producción industrial, lo mismo que contribuir a dominar las actividades de distribución y colocación final de productos a través de canales de comercialización, con base en lo cual se da una alta asociación entre las ET productoras de frutas y legumbres y las ET de la publicidad.

Respecto a las preferencias de mercado, las ET del complejo toman como punto de apoyo, el establecimiento del mercado interno, mismo que constituye su estrategia alternativa de colocación de producto; cuando logran consolidar éste, la actividad exportadora pasa a segundo término, pero de ninguna manera excluyen esta actividad cuando así conviene a sus intereses.

Por otra parte, dado el relativo estancamiento que se observa en el procesamiento de frutas y legumbres, éste ha variado sólo en la velocidad de los precios y si no en la estructura básica de los mismos. Ahora bien, dada la diversificación de insumos tales como materiales y empaque, inciden de manera importante en el costo total de la producción, llegando incluso a superar el costo de la materia prima. Dada esta situación, resulta clave la disponibilidad de mano de obra barata, la cual se ve favorecida por

* Rama, Ruth y Vigorito, Raúl, *El complejo de las frutas y legumbres en México*, ILET, México, Nueva Imagen, 1979.

** Técnico académico del IEC-UNAM.

el creciente desempleo que se observa en nuestra población.

En términos generales, las ET absorben menos fuerza de trabajo que el promedio de los establecimientos industriales de la rama, si bien pagan salarios relativamente mayores. Simultáneamente, se observa en ellas mayores volúmenes relativos de producción, mayor eficiencia en el empleo de insumos, y además, mucha mayor productividad en la fuerza de trabajo. Por este motivo, a pesar de pagar más altos niveles medios de salarios las ET concentran un porcentaje de excedente más alto que el valor de la producción, por lo que con estas características ya señaladas, las ET se apropian mediante diversos mecanismos de control, de las actividades más rentables del complejo. De esta manera, se configura cada vez con mayor firmeza, una *transnacionalización* de los productos de consumo que implican cambios en la composición de dichos productos, *vgr*: una

diferenciación más atractiva en la producción de los bienes.

Consecuentemente, las propiedades y rasgos físicos del objeto se subordinan a su modo de presentación; todo lo cual integra una alteración en el orden de criterios de selección de los mismos.

Por todo lo expuesto, podríamos concluir que el estudio que se comenta es un valioso aporte para entender lo que representan las frutas y legumbres procesadas en el consumo nacional, así como la selectividad de mercado que le han conferido las ET del ramo en cuanto a estrato poblacional que puede consumirlas, dado el encarecimiento del producto final por los elevados costos en los insumos empleados. Si bien hubiera resultado doblemente aprovechable, si los autores, en el momento de presentar a las ET como las más eficientemente productivas, hubieran hecho referencia a los costos sociales de tal eficiencia, sobre todo en el elevado desplazamiento de la mano de obra.